

Senado de la Nación

una identidad, con la cuál el autor encontrará allanado el camino para poder realizar un gran abanico de conductas maliciosas.

Entre estas conductas, se pueden mencionar la realización de estafas comprando con tarjetas de crédito de la víctima -uno de los delitos más comunes-, la creación de perfiles falsos en redes sociales como Facebook o Twitter, para publicar mensajes que buscan difamar a la víctima; la utilización de la identidad de un menor, buscando acosar a otros menores; la utilización de la identidad de una persona (previo acceso indebido a su cuenta de correo electrónico) para enviar correos publicitarios no solicitados -spam- o bien realizar transacciones o estafas a conocidos de la lista de contactos; entre otras diferentes actividades que tienen como punto en común el previo robo o usurpación de la identidad digital.

En cuanto a las víctimas de este tipo de delitos, cabe destacar que las mismas pueden ser tanto personas físicas como jurídicas, ya que es común que los delincuentes se hagan pasar como empleados de empresas, bancos o financieras, con la finalidad de extraer más datos de terceras personas, combinándose con otras técnicas de captación ilegítima de datos confidenciales. Así, es ejemplo el delincuente que contacta vía correo electrónico a una víctima, haciéndose pasar por personal autorizado de una entidad financiera para engañarlo y obtener los datos de la cuenta bancaria. En estos casos, se utiliza la técnica conocida como "phishing" donde el delincuente utiliza la identidad digital del banco -una de las víctimas- para así adquirir datos de identificación de un tercero engañado -futura víctima de fraude-.

En relación a otros tipos de delitos informáticos, si bien a través de la Ley N° 26.388 se encuentra actualmente tipificado el acceso indebido a un sistema o dato restringido (conocido como "hacking"), ello deja fuera muchos casos donde el delincuente no accede a una cuenta personal ya existente para hacerse pasar por la víctima, sino que directamente crea una cuenta o perfil nuevo, utilizando datos personales como fotos e información privada con la finalidad de que dicho perfil sea creíble por el resto de la sociedad. Paso posterior, el delincuente suele utilizar dicha cuenta para publicar información